

EL GOBIERNO NO PUEDE ACEPTAR EL CHANTAJE EN TORNO AL SEÑOR ORIOL

MADRID, 18 (INFORMACIONES).

POCO después de las diez y media de la noche, Televisión Española —que en aquel momento transmitía el programa «Un, dos, tres, responde otra vez»— interrumpió su emisión para anunciar que en breve el ministro de la Gobernación dirigiría un mensaje al país en relación con el secuestro de don Antonio María de Oriol. A las once menos tres minutos de la noche, y tras una nueva interrupción del popular concurso, don Rodolfo Martín Villa comparció en la pantalla, y en directo dio lectura al siguiente mensaje:

«Buenas noches.

En relación con el secuestro de don Antonio María de Oriol y Urquijo, presidente del Consejo de Estado, del que se ha difundido amplia información en los últimos días, como ministro de la Gobernación quiero dar cuenta de manera clara y definitiva de los siguientes criterios:

1 De producirse el asesinato de don Antonio María de Oriol, tal y como parece deducirse de los citados comunicados, no existirían más responsables que aquellos que lo realicen y los que con sus acciones participen en el grado de complicidad que determinen las leyes.

2 El asesinato del señor Oriol, de producirse, recaería únicamente sobre sus asesinos, que, lógicamente, serán perseguidos por imperativos de la justicia y no de la venganza.

3 El Gobierno no puede aceptar el chantaje o la coacción de ningún grupo de extremistas, con amenazas de muerte a españoles secuestrados. En este supuesto, el Gobierno habría hecho dejación de la responsabilidad que tiene ante el pueblo español y habría quedado la autoridad en manos de los extremistas más exaltados.

4 El Gobierno ha utilizado todos los medios a su alcance, incluso numerosos contactos internacionales, en función de los antecedentes que existen del G.R.A.P.O.,

- UNA LLAMADA ANONIMA ANUNCIO A «EL PAIS» QUE EL SEÑOR ORIOL HABIA SIDO EJECUTADO
- TRAS SU ULTIMATUM, LOS G.R.A.P.O. NO HAN FACILITADO NINGUN OTRO COMUNICADO

para encontrar una solución digna y humanitaria en el secuestro del señor Oriol, sin que haya podido obtener la más mínima garantía del respeto a la vida del mismo, dado que en ningún momento ha encontrado interlocutores auténticos.

5 El Gobierno, por tanto, reitera que, de cometerse algún acto de violencia en la persona del señor Oriol, son únicamente responsables sus secuestradores, cualquiera que sea la intención que les haya guiado para hacer tal secuestro.

6 Ha sido y es propósito de este Gobierno llegar a un uso generoso de la clemencia, que haga posible restaurar vidas y familias heridas; pero abdicaría el Gobierno de su condición de tal, si se dejara arrastrar por cualquier grupo que pretendiera poner su fuerza por encima de la ley.

Nada más. Muchas gracias y buenas noches.»
Poco más tarde, y dentro ya del habitual espacio informativo «Últimas noticias», Te-

levisión Española repetía nuevamente —a las 23,18— este discurso, sin que en ningún momento se hiciera referencia a los comunicados recibidos por INFORMACIONES —que a las diez y cuarto publicó una edición especial con el texto del comunicado—, y «El País», en los que el G.R.A.P.O. daba a conocer que había

adelantado en una hora su ultimátum.

MENSAJE DE LA FAMILIA

Instantes antes de finalizar su programación, don Juan Rodríguez Ruiz, en su calidad de jefe de los servicios informativos, dio lectura a una nota, que dijo acababan de recibir de don Antonio de Oriol, hijo del presidente del Consejo de Estado, don Antonio María de Oriol y Urquijo, secuestrado el pasado sábado.

El texto es el siguiente: «Me dirijo a vosotros, hombres jóvenes como yo, a los que tenéis y estáis con mi padre ahora y en este momento y que nos habéis angustiado con un plazo cada vez más corto, según la última nota que habéis enviado.

El ejemplo permanente de nuestro padre y el deseo de tener en el futuro una España que acabe con situaciones como estas, para nosotros y para todas las familias de España, es lo que nos hace permanecer en una actitud de fe y de esperanza de que podamos conseguir nuestro ardiente deseo de volver a tener a nuestro lado a nuestro padre con nosotros. Gracias y esperamos que tengáis comprensión.»

«ORIOL ES UN PRESO POLITICO»

A estos dos mensajes se sumaba instantes después un tercero, dirigido a Radio Nacional de España, en Barcelona, cursado por don Juan Pons Rovira, padre del preso señor Pons Llovet, y en nombre de los familiares de los presos políticos. Decía su nota:

«Nosotros, familiares de presos políticos, pedimos a los secuestradores de don Antonio María de Oriol y Urquijo que no procedan a su ejecución. Queremos la libertad de todos los presos políticos a través de una amnistía, no a través de una muerte. Entendemos que el señor Oriol es, en estos momentos, preso político.»

A partir de las doce de la noche se iniciaba una larga y tensa espera. Los teléfonos de la familia Oriol, tanto en el domicilio particular de don Antonio María como en el despacho de Alfonso XII, enmudecieron. A las doce y tres minutos de la madrugada, el diario «El País» recibió una llamada telefónica anónima en la que se anunciaba que don Antonio María de Oriol y Urquijo había sido ejecutado. Sin embargo, no existe dato alguno que permita tomar en consideración la autenticidad de la comunicación.

Posteriormente, y en dos ocasiones más —a las doce y veinte y a la una menos veinte—, el mismo periódico recibió sendas llamadas, en las que se anunciaba que iba a ser facilitado un comunicado, que no llegó a producirse. Pero tanto una llamada como la otra se cortaron, sin que el anónimo comunicante llegase a facilitar noticia alguna. A lo largo de la noche y primeras horas de la madrugada se llevaron a cabo intensísimas y exhaustivas operaciones de búsqueda en amplias zonas, concretamente en la de Torrejón, aunque sin resultados tangibles. Hacia las dos y media, estas operaciones se centraban en otros sectores, especialmente en una finca situada en las proximidades de Arganda, donde se tenía la impresión de que el señor Oriol pudiera encontrarse, vivo o muerto. El rastro se centró en la finca agrícola «De la Serna», donde se encuentra una casa deshabitada, aunque el resultado fue igualmente negativo.

Mientras tenían lugar todos estos acontecimientos, el presidente del Gobierno permanecía ininterrumpidamente en su despacho oficial, en contacto permanente con los vicepresidentes primero y segundo, teniente general Gutiérrez Mellado y señor Osorio, respectivamente, y con el ministro de la Gobernación, señor Martín Villa, así como otros miembros de su gabinete, entre ellos los titulares de Información y Justicia.

Los señores Suárez y Osorio abandonaron la sede de la Presidencia cerca de las tres de la madrugada, mientras que el señor Martín Villa continuaba en el Ministerio de la Gobernación.

LOS ABOGADOS, EN PARIS

Paralelamente, regresaba a Madrid el avión en el que los dos abogados encargados por la familia de llevar a cabo un intento de mediación con los secuestradores habían viajado a París, aunque sin obtener el correspondiente permiso de la Policía francesa para abandonar las instalaciones portuarias, al parecer, por irregularidades formales en la documentación. Intensas gestiones llevadas a cabo desde Madrid cerca de las autoridades francesas lograron superar las dificultades iniciales, y el avión —un reactor «Hawker Siddeley»— despegó nuevamente de Barajas a las cuatro menos cuarto de la madrugada, con destino a Le Bourget, adonde llegó poco antes de las seis. Viajaban en el aparato los abogados madrileños Juan Manuel González Berzosa y Yuis Castells, que habían sido citados en la capital francesa para servir como interlocutores en las conversaciones sobre el secuestro del señor Oriol. De acuerdo con las instrucciones recibidas, los señores González Berzosa y Castells debían de permanecer en la redacción parisiense de la agencia de noticias France-Press hasta que fueran citados por contactos de los secuestradores, por lo que inmediatamente después de su llegada a Le Bourget se trasladaron a dicho lugar.

Momentos antes de emprender el vuelo, el director de Europa Press, don Antonio Herrero Losada, y el director de France Press en España, François Pelou, tuvieron ocasión de conversar con los dos

abogados, en presencia de don Inigo de Oriol. Los abogados declararon que en París proyectaban —y deseaban— tener contacto permanente con los medios de comunicación, especialmente con la agencia France Press, para recibir cualquier clase de mensajes. Por tanto, la agencia citada puede ser el primer lugar de contacto. Añadieron que se proponen mantener este contacto con abogados laboristas españoles residentes ahora en París y que intervinieron como tales abogados en diversas ocasiones en casos de supuestos militantes del Partido Comunista de España (reconstituido), P.C.E. (r). Esta ha sido la principal razón de que se haya pensado en que éstos podían confiar en ellos.

Al mismo tiempo, los señores González Berzosa y Castells entregaron a las agencias Europa Press y France Presse la siguiente declaración:

«Nuestro viaje a París ha sido pedido y facilitado por la familia Oriol, con el único objeto de buscar un contacto con los G.R.A.P.O. La familia Oriol ha conocido por la Prensa diaria nuestra participación, como interlocutores válidos para el Gobierno, y la imposibilidad de haber podido mediar en la negociación entre el Gobierno y los G.R.A.P.O. A través de un conocido abogado de Madrid nos fue solicitado el martes día 14 actuar como mediadores, lo que aceptamos inmediatamente, con la intención de encontrar una solución inculcra al problema.»

Nuestra intervención en Madrid se ha visto frustrada por la imposibilidad material de contactar con los G.R.A.P.O. en el interior del país.»

ROBAN EL COCHE DEL YERNO DE ORIOL

Ayer por la tarde fue robado el coche de don Miguel Primo de Rivera y Urquijo, yerno de don Antonio María de Oriol, cuando estaba estacionado en una calle de Madrid. Se trata de un «R-12», cuya matrícula no nos ha sido facilitada.

LOS PRESUNTOS COMUNICADOS DEL G.R.A.P.O. EN BILBAO

BILBAO, 18 (INFORMACIONES, por D. B.).—Las diversas circunstancias que han concurrido en la redacción y envío de los comunicados enviados ayer al diario de Bilbao «La Gaceta del Norte», firmado uno por G. R. A. P. O. y otro por el Grupo Separatista Vasco, han llevado a considerarlos falsos, principalmente porque ambos iban escritos en papel similar, con la misma grafía, y por estar, al parecer, relacionados con una noticia publicada anteriormente por el mismo periódico bilbaíno en el que se aseguraba que los familiares de los presos políticos vascos cuya liberación se pide por los secuestradores de don Antonio María de Oriol, estaban en contra de este hecho.

En medios periodísticos de Bilbao se ha asegurado que lo más probable es que estos comunicados hayan sido enviados por elementos derechistas con el fin de crear inquietud y confusión en el seno de la organización que ha llevado a cabo el secuestro, en un momento en que se estaban llevando a cabo, al parecer, importantes negociaciones.

LA NOCHE DE LOS SECUESTRADORES

Por Abel HERNANDEZ

LOS «grapos» habían dictado su ultimátum. La vida de un hombre bueno estaba en peligro. La familia Oriol rezaba y lloraba, pendiente cada segundo del teléfono, esperando el milagro y temiendo la tragedia a la vez. Dos abogados partían rumbo a París en un avión especial a ver si aún había tiempo para el diálogo. En las Redacciones de los periódicos se agotaban los cigarrillos y el café.

En algún lugar, la plana mayor del Gobierno trataba de encontrar desesperadamente una salida al túnel de la irracionalidad. Don Rodolfo Martín Villa, un minuto antes de cumplirse el plazo, aparecía en Televisión Española. Era una respuesta a los terroristas: el Gobierno no puede ceder al chantaje —vino a decir—, pero se va a dictar un decreto generoso de clemencia. ¿Sería suficiente esta respuesta?

Llovía mansamente en la madrugada madrileña. Era una invitación a la calma. Los árboles de Navidad estaban plantados en las esquinas. ¿Bastaría este llamamiento a la paz y a la concordia para no apretar el gatillo asesino? El padre De Pons Llovet, conocido preso político, hacía un lúcido llamamiento urgente: «Queremos la libertad de todos los presos políticos a través de una amnistía, no a través de un muerto. Entendemos que el señor Oriol es, en estos momentos, preso político.» ¿Bastaría para llevar cordura a estas almas enfermas?

Aún no lo sabemos. El más espeso silencio cubrió la alta madrugada. El Gobierno sigue reunido. La familia continúa esperando el milagro. Los abogados tratan aún en París de lograr el diálogo. En las Redacciones de los periódicos se multiplican las llamadas telefónicas y se sigue consumiendo café y cigarrillos. Los secuestradores ya han tenido su noche, mientras llovía mansamente sobre Madrid y estaban plantados en las aceras los árboles de la Navidad.